



BOLETIN DEL
CENTRO
MEXICANO DE
SINDONOLOGIA

DURANGO 90, 9o. PISO.
06700 MEXICO, D.F.

Año I - Número 1 - Junio de 1983

SINDONE, palabra derivada del griego, designa el lienzo o sábana en el que apresuradamente fue envuelto el cuerpo del Señor y depositado en el sepulcro, cuando atardecía el primer Viernes Santo.

De una manera que desconcierta a la razón humana, milagrosamente quedó estampada en ese lienzo la imagen de Jesús, muerto para darnos la vida.

Grandes y numerosas sorpresas, como dijo el - Papa Pío XI, ha ido dando esa imagen del Salvador a la ciencia, a la razón y a la religiosidad del hombre del siglo XX.

La pasión, muerte y resurrección redentoras de Cristo se manifiestan con claridad cada vez más luminosa en esos enigmáticos trazos de la Sábana Santa.

SINDONE, órgano del Centro Mexicano de Sindonología, pretende ser un humilde instrumento para que en México esos aspectos sean más profundamente conocidos, se robustezca nuestra fe y nuestra respuesta al amor infinito y misericordioso de Dios sea más conciente, más vital y más apostólica.

"Los artistas se han esforzado por traducir, en formas y colores, el Rostro divino de Jesús. Pero nunca quedamos satisfechos. Quizá tan sólo la imagen impresa en la Santa Síndone nos revela algo del misterio de esa figura humana y divina" (S.S.Paulo VI).

INDICE

Presentación.	3
Inauguración del Centro Mexicano de Sindonología.	4
Acta inaugural del Centro.	6
Estructura del Centro	7
Programa de Conferencias para 1983.	8
Qué es la Sábana Santa.	9
Identificación del grupo sanguíneo de los rastros de sangre humana existentes en la Síndone.	12
La Sábana Santa, nudo gordiano cortado por Dios.	16
Exposición fotográfica sobre la Sábana Santa.	19
Bibliografía.	20
Romance de la Sábana Santa.	21

+++++

S I N D O N E

BOLETIN TRIMESTRAL DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA

Durango 90, 4º piso. 06700 México, D.F. Tel. 533-15-23

PRESIDENTE DEL CENTRO: Dr. Enrique Rivero Borrell.

DIRECTORES DEL BOLETIN. Sr. Hans Salvador Cornejo Van Luit. Director de Síndone.
Sr. Francisco Sánchez Barrio.
Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor.

COLABORADORES DE ESTE NUMERO:

Pierluigi Baima Bollone, Maria Jorio y Anna Lucia Massaro, del Centro Internacional de Sindonología, de Turín.

Pbro. Dr. Antonio Brambila Zamacona, Asesor teológico del Centro
Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor eclesiástico del Centro
Sr. Hans Salvador Cornejo Van Luit. Director de Síndone.
Dr. Julio López Morales, Jefe de la Comisión de Archivo y Biblioteca
Srta. Mercedes Mejía Morales, Secretaria: transcripción y formación del Boletín.
Maestro en Ciencias, Adolfo Orozco Torres, Secretario del Centro.
Pbro. Rubén E. Ríos Zalapa, Sociedad Amigos de la Síndone de Monterrey
Ing. Fernando Rivera Barroso, Jefe de la Comisión de Difusión del Centro
Dr. Enrique Rivero Borrell, Presidente efectivo del Centro
Sr. Francisco Sánchez Barrio, Codirector del Boletín.

P R E S E N T A C I O N

Dr. Enrique Rivero Borrell
Presidente del Centro Mexicano de Sindonología

Sucedió hace veinte siglos en el mes de Nisán, en la celebración de la Pascua. La Ciudad de Jerusalén acababa de ser conmovida por el suceso más importante de la historia, aunque tal vez sólo unos cuantos alcanzaron a darse cuenta de él, pero seguramente sin captar toda su magnitud. Para la gran mayoría había acontecido un suceso más de la vida de una ciudad, el ajusticiamiento de tres hombres durante la Pascua: dos conocidos malhechores y un hombre que parecía bueno pero que tal vez se había metido en complicaciones con las autoridades judías, y al que se hubo de eliminar.

En un marco de cierta indiferencia llegó la madrugada del domingo y los dos discípulos encontraron vacío su sepulcro. Fue en ese momento cuando ellos mismo comenzaron a darse cabal cuenta de lo que había pasado. El Hijo de Dios había resucitado de entre los muertos y la redención estaba consumada.

Con qué fervor no habrán guardado los despojos de aquel suceso, los objetos que él había tocado con sus manos y los instrumentos que sirvieron para torturarlo. Ahí estaba la Síndone en que había sido amortajado y que había recogido la marca de su cuerpo y había enjugado la sangre misma de la redención.

Y después que ascendió a los cielos, cuánto más valor se habrá dado a esos objetos, ya que cuando El estaba aún entre los discípulos su propia figura y personalidad eclipsaban el interés que podrían haber despertado las reliquias; pero cuando ya no estaba físicamente presente, cómo habrán cobrado interés, sobre todo aquel lienzo que conservaba la única imagen del Maestro.

Y después vino la segunda generación, la de aquéllos que escucharon el mensaje a través de los discípulos pero que no conocieron a Jesús de Nazaret. Seguramente habrán preguntado: ¿cómo era? ¿cuál era su estatura? ¿su color de piel, de ojos, de cabellos? ¿cuál era el tono de su voz? Todavía esta generación pudo formarse una imagen aproximada de Jesús. Pero vinieron las siguientes y cada una se forjaba una imagen, tenía más deseos de conocer su rostro, su aspecto, su voz y, como ya no lo tenían, volvían sus ojos a sus reliquias y a través de ellas trataban de formar una imagen de El. Por ello las cuidaban y veneraban con amor y celo único.

Y de pronto, XIX siglos después, en aquella Sábana secularmente venerada por tener su sangre y la señal de su cuerpo aparece toda la realidad: la miseria y la majestad, el dolor de la muerte y la gloria de la resurrección. Se produce el asombro y la curiosidad, la incredulidad de muchos y la fe de otros. En el lenguaje del hombre actual, el científico, aquel lienzo habla a todos los hombres.

Tal es la razón del Centro Mexicano de Sindonología y del presente Boletín. Partícipes del deseo de conocer más a Jesucristo nuestro Salvador y asombrados por la extraordinaria revelación que la Sábana Santa representa para los hombres de nuestro siglo, nos hemos reunido un grupo de personas con este mismo propósito común, y hemos constituido el Centro Mexicano de Sindonología, correspondiente del Internacional de Turín y en relación con los demás dispersos por el mundo, con el único interés de conocer a través de este lienzo: Sábana Santa, Santo Sudario o Santa Síndone, al personaje histórico que decidió la historia del mundo, al Enviado de Dios que vino a redimirnos y que, al hacernos sus hermanos, nos hizo hijos de Dios.

4

Queremos darla a conocer, estudiarla, analizarla y difundir los conocimientos obtenidos, que seguramente llenarán el hueco formado por ese deseo de veinte siglos y así encontrar cómo al final, y sin pretenderlo intencionalmente, la ciencia viene a confirmar lo que sabemos por la fe y conocemos por la tradición, y en una forma objetiva encontramos las pruebas científicas a la vez que volvamos a escuchar:

"... dichosos los ojos que ven lo véis. Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros véis pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís pero no lo oyeron" (Lc. 10, 23-24).

INAUGURACION DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA

Francisco Sánchez Barrio
Pbro. Faustino Cervantes Ibarrola

Miércoles 25 de mayo de 1983. Poco a poco se ha ido llenando el local de Durango 90, 2º piso. Hay expectación. Invitados y reporteros aguardan el comienzo de la ceremonia de fundación del Centro Mexicano de Sindonología. El Señor Arzobispo entra en el salón a las 6.00 en punto.

Así, dentro de un marco serio y emotivo a la vez, se iniciaba la aventura de un grupo mexicano de enamorados de la Sábana Santa, un grupo heterogéneo reunido en torno a un mismo anhelo: estudiar la Síndone y difundir su conocimiento y su mensaje.

Presidida por el Emmo. Sr. Cardenal Dr. D. Ernesto Corripio Ahumada, Arzobispo Primado de México, la ceremonia fue desarrollándose con agilidad. Breve y sintéticamente los miembros de la Directiva expusieron el significado del Lienzo de Turín, su proyección en el mundo, la acogida que la Jerarquía eclesiástica le ha otorgado y su carácter evangelizador, que en nuestra patria ha llevado un mensaje por varias ciudades de la República, merced a la Exposición fotográfica adquirida en Roma por el propio Señor Cardenal en 1981.

Tocó al Dr. Enrique Rivero Borrell, Presidente del Centro, efectuar la primera intervención de la tarde. Emocionado se refirió al interés creciente que la Sábana Santa ha despertado en México, hasta el momento actual, en el que se erige una agrupación para su estudio y divulgación responsables. Los primeros pasos de lo que ha de ser un reto constante de superación al servicio de Dios.

Pocas pero concisas fueron a continuación las palabras del Maestro en Ciencias Adolfo Orozco Torres, Secretario general de la asociación, sobre el movimiento sindonológico en el mundo y concretamente sobre las interesantes experiencias científicas que se han venido efectuando en torno al Lienzo de Turín por un equipo humano y técnico especializado de diversos países de la tierra. Así, el hombre de ciencia participa también en el descubrimiento y corroboración de las maravillas que contiene la Síndone.

Francoamente positivo y alentador es el recorrido por nuestro País de la Exposición fotográfica ya mencionada de la Síndone. Tal es el balance que el Ing. Fernando Rivera Barroso, Vocal de difusión y responsable directo del traslado y montaje de las láminas, rindió durante su intervención ante casi 200 personas que lo escuchaban con atención. Varias anécdotas se han acumulado a lo largo de este peregrin

nar. Una significativa es la que un joven de ideas revolucionarias y exóticas dejó escrita en el album de visitantes tras admirar las fotografías de Cristo sufriente "Ante tanta evidencia se hace necesario replantearse las cosas".

El Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor eclesiástico, escozó la relación entre la Síndone y la Jerarquía católica. No sólo mencionó el interés que diversos Papas, de Pio XI a Juan Pablo II, han demostrado por ella, y la importancia que ellos han dado a las investigaciones de los científicos, sino también el apoyo y el impulso decisivos que el Señor Arzobispo Corripio ha dado a la difusión del conocimiento de esta reliquia y a la creación de nuestro Centro. Un apoyo fundamental y que cordialmente se agradece.

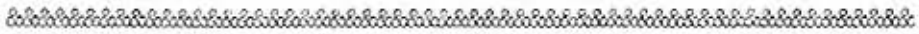
Fuera de programa, en forma espontánea y muy aplaudida, el Pbro. Dr. Antonio Brambila Zamacona comparó a la Sábana Santa con el tajo de Alejandro Magno al nudo gordiano. Con ella Dios ha dado un tajo definitivo a las especulaciones racionalistas para presentarnos un Cristo real, verdaderamente muerto y resucitado. Ciencia y fe, colaborando codo con codo, han sido los instrumentos empleados por Dios para cortar el nudo gordiano en el siglo del racionalismo materialista.

El "Romance de la Sábana Santa", recitado por su autor el Pbro. Rubén E. - Ríos Zalapa, de la Asociación de Amigos de la Sábana Santa de Monterrey, cerro el programa de inauguración.

Acto seguido el Señor Cardenal pronunció breves palabras de felicitación y aliento para el Centro, que nace dentro del Jubileo de la Redención, y en su calidad de Presidente honorario del mismo firmó el Acta de inauguración de actividades.

Terminada la solemne ceremonia que duro una hora y cuarto. El Maestro de ceremonias Pbro. Juan Francisco López Félix invitó a los presentes a visitar una selecta exposición de libros y fotografías sobre la Sábana Santa, y a un sencillo brindis, durante el cual se convivió animadamente dentro de un entusiasmo centrado en la Síndone.

El Centro Mexicano de estudios de la Sábana Santa se ponía de esta forma en marcha, con el compromiso fundamental de dar testimonio de Jesucristo, Hijo de Dios.



¿Es de su agrado este Boletín?

"Síndone", órgano de información del Centro Mexicano de Sindonología, invita a sus lectores a presentarle sugerencias que contribuyan a su propia superación ya sea en su contenido, redacción o temas por tratar.

Si tiene interés en seguir recibiendo "Síndone" escriba al Centro Mexicano de Sindonología. Durango # 90, 4º piso, 06700 México, D. F.

Nuestra intención es mantener un diálogo constante y vivo sobre la Sábana Santa.

¡ No deje de colaborar !

Acta de Fundación Del Centro Mexicano de Sindonología

En la ciudad de México
El día 25 de mayo de 1983
Año Jubilar de la Redención en la Curia Arzobispal Metropolitana

el Emmo. Sr. Dr. Don,
Ernesto Corripio Ahumada
Cardenal Arzobispo Primado de México
inauguró solemnemente las actividades del

Centro Mexicano de Sindonología

para que hermanados el Arte, la Ciencia, la Historia,
la Medicina, la Sagrada Escritura y la Teología,
promueva estudios de diversa índole sobre
La Sábana Santa de Nuestro Señor Jesucristo
divulgue el mensaje evangelizador contenido en ella
y manifieste la armonía entre la Ciencia y la Fe
que tan maravillosamente ofrece la Síndone.

Ernesto Card. Corripio
Ernesto Cardenal Corripio
Presidente Honorario

Dr. Enrique Roldán Borrell
Dr. Enrique Roldán Borrell
Presidente.

Pbro. Faustino Cervantes Ibarrola
Pbro. Faustino Cervantes Ibarrola
Asistente Eclesiástico.

M. C. Aldo G. Torres
M. C. Aldo G. Torres
Secretario.

C. P. I. Arturo Martínez Navarro
C. P. I. Arturo Martínez Navarro
Tesoroero.

D. Q. Fernando Roldán Borrell
D. Q. Fernando Roldán Borrell
Vocal de Difusión

Dr. Julio López Morales
Dr. Julio López Morales
Vocal de Información.

Acta de Fundación Del Centro Mexicano de Sindonología

En la ciudad de México
El día 25 de mayo de 1983
Año Jubilar de la Redención en la Curia Arquiepiscopal Metropolitana

el Emmo. Sr. Dr. Don
Ernesto Corripio Ahumada
Cardenal Arzobispo Prímado de México
inauguró solemnemente las actividades del
Centro Mexicano de Sindonología

para que hermanados el Arte, la Ciencia, la Historia,
la Medicina, la Sagrada Escritura y la Teología,
promueva estudios de diversa índole sobre
La Sábana Santa de Nuestro Señor Jesucristo
divulgue el mensaje evangelizador contenido en ella
y manifieste la armonía entre la Ciencia y la Fe
que tan maravillosamente ofrece la Sindonología.

Ernesto Corripio Ahumada
Arzobispo Prímado de México
Presidente

Dr. Enrique Díaz Barral
Presidente

Dr. Fernando González Obarela
Secretaría Ejecutiva

M. C. Adolfo Gasso Torres
Secretaría

Dr. Arturo Martínez Pizarro
Tesorería

Dr. Q. Fernando Ruiz Domínguez

Dr. Jesús López Martínez

ESTRUCTURA DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA

M. en C. Adolfo Orozco Torres.

Como se menciona en otra parte de este boletín, el pasado 25 de mayo de 1983 El Emmo. Sr. Cardenal Ernesto Corripio Ahumada, Arzobispo Primado de México, nos hizo el honor de declarar inaugurados los trabajos del Centro. Con este motivo damos una breve descripción de la estructura del mismo y de las diversas comisiones que lo integran.

LA MESA DIRECTIVA está formada por el Presidente Honorario que será siempre el Emmo. Sr. Cardenal, Arzobispo Primado de México; el Presidente Ejecutivo es el Dr. Enrique Rivero Borrell, ampliamente conocido por su extensa labor de divulgación de la Sábana Santa; Asesor Eclesiástico, nombrado por el Sr. Arzobispo es el Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola; Secretario General es el Maestro en Ciencias Adolfo Orozco Torres; Tesorero, el Contador Público Arturo Martínez Navarro.

EL COMITE EJECUTIVO está integrado por la propia mesa directiva y los coordinadores de las diversas comisiones. Existen dos tipos de comisiones: las de estudio y las operativas. Las primeras, como su nombre lo indica, están abocadas al estudio de diversos aspectos relacionados con la Sábana Santa; las operativas tienen como objetivo ayudar en la operación efectiva de las diversas actividades del Centro.

- Comisiones Operativas: Las diversas comisiones operativas y sus respectivos coordinadores se enumeran a continuación:
- Comisión de Difusión: Ing. Fernando Rivera Barroso.
 - Comisión de Biblioteca y Archivo Fotográfico y Filmográfico: Dr. Julio López Morales.
 - Comisión de Boletín: Salvador Cornejo Van Luit y Francisco Sánchez Barrio.
 - Comisión de Relaciones Públicas: Q.B.F. Concepción Ortega.

Comisiones de Estudio: Por el momento en algunos casos aún no se cuenta con un coordinador definitivo, de cualquier modo las personas interesadas en ellas se pueden poner en contacto con los miembros de la Mesa Directiva o con el Coordinador Provisional.

- Comisión de Arte:
- Comisión Bíblica: Pbro.
- Comisión de Ciencias: M. en C. Adolfo Orozco Torres.
- Comisión de Historia: Sr. Amador Prendes Suárez.
- Comisión de Medicina: Dr. Enrique Rivero Borrell.
- Comisión de Teología: Asesor Pbro. Dr. Antonio Brambila Zamacona.

Las comisiones de estudio elaborarán su propio plan de trabajo. En los Estatutos del Centro y en posteriores números de este Boletín se hará una descripción más detallada de los objetivos y programas de cada una de las Comisiones. Se invita a las personas interesadas en profundizar en una línea de la Sábana Santa, o en colaborar con alguna de las Comisiones, a ponerse cuanto antes en contacto con la Mesa Directiva o los respectivos coordinadores.

PROGRAMA DE CONFERENCIAS DEL C.M.S. PARA EL AÑO DE 1983.

Como una de sus actividades regulares, el Centro Mexicano de Sindología celebra una reunión general mensual. En esta reunión se presenta una plática preparada por alguno de sus miembros sobre algún tema de interés general. Al concluir la plática se abre una sesión de discusión para aclarar dudas y enriquecer el tema o sugerir nuevas líneas de estudio. Todos los miembros o simples simpatizantes del Centro están cordialmente invitados a asistir a estas reuniones que se celebran en su local de Durango 90, 4º piso.

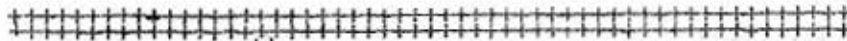
A continuación damos el programa y fechas de estas reuniones para este año de 1983, reiterando la invitación para que asistan:

- 12 de Julio: Algunas consideraciones sobre el Rigor Mortis y la imagen impresa en la Sábana Santa. Dres. Enrique Rivero Borrel y Francisco Fernández Saravia.
- 30 de Julio: Resumen de los estudios científicos realizados por el equipo de la NASA en 1978. M. en C. Adolfo Orozco Torres.
- 27 de Agosto: Consideraciones sobre la exposición fotográfica de la Sábana Santa en la República Mexicana. Ing. Fernando Rivera Barroso.
- 24 de Septiembre: Aspectos Catequéticos de la Sábana Santa. Sra. Marisa Rodríguez de Orozco.
- 22 de Octubre: El Escenario de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Descripción de Jerusalén e itinerario de la Pasión. Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola.
- 26 de Noviembre: Los diversos estudios sobre los rastros de sangre presentes en la Sábana Santa. QBF. Concepción Ortega.
- 17 de Diciembre: Notas Históricas sobre la Sábana Santa. CP. Arturo Martínez Navarro.

Todas estas reuniones se celebran en Sábado y la cita es a las 12.00 horas en punto.

La duración estimada de la presentación es de una hora. A Continuación se tratarán algunos asuntos generales del Centro. Cualquier sugerencia será bien recibida.

¡ LOS ESPERAMOS !



EL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA Y EL CENTRO LIBANES A.C. invitan a Usted a la interesante conferencia que sobre los aspectos médico, histórico y científico de la

S A B A N A S A N T A

impartirán los señores:

Dr. Enrique Rivero Borrell
Hans Salvador Cornejo Van Luit
y Francisco Sánchez Barrio

Dicha conferencia tendrá lugar el miércoles 17 de agosto de 1983.
19.30 horas en el Salón Baalbek del Centro Libanés A. C. Hermes # 670, Col. Florida. T61. 524-45-20.

Entrada Libre.

¿ QUE ES LA SÁBANA SANTA ?

Salvador Cornejo Van Luit.

La Sábana Santa o Santa Síndone es un lienzo de lino, que hoy en día mide 4.36 por 1.10 metros. Este lienzo es de color blanco-amarillento y sobre él se dibujan unas marcas en carmín o sen sepia-rojizo. Dibujan estas marcas un cuerpo humano de perfectas proporciones, que mide aproximadamente 1.80 m. de estatura, de compleción atlética y duramente lastimado.

La Síndone es el lienzo en el que fue envuelto el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo al ser descendido de la cruz y colocado en el sepulcro. El Evangelio nos dice: "Habiendo comprado una sábana, José de Arimatea lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en el sepulcro" (Mc 15, 46). En esta sábana quedó inexplicablemente impresa la imagen frontal y dorsal de Nuestro Señor Jesucristo ya muerto. Esta imagen nos presenta con magnífico detalle las huellas de la pasión del Salvador.

Al observar las marcas de la Síndone podemos reconstruir la pasión de nuestro Señor. A continuación explicaremos las marcas y la correspondiente referencia en los Evangelios.

- Al contemplar el rostro del Nazareno en la Síndone, podemos darnos cuenta de que existe un fuerte golpe sobre la mejilla derecha, que por sus proporciones debe haber sido ocasionado por un bastón o algo duro, puesto que el golpe afecta a la mejilla derecha y al cartílago nasal. En el Evangelio se puede leer "El alguacil del Pontífice le da un baquetazo (rápisma) a Jesús", durante el interrogatorio ante Anás (JN 18, 22).

- A lo largo de la figura humana pueden apreciarse aproximadamente unas 120 huellas que se encuentran en pares o en tercias y que deben haber sido causadas por los azotes de un verdugo. Dice San Juan: "Ningún delito encuentro yo en él... ¿os lo pongo en libertad? Pilatos entonces tomó a Jesús y lo mandó azotar" (Jn 18, 38 y 19,1).

- En la cabeza y en la nuca aparece una serie de marcas correspondientes a heridas causadas por las espinas de un casco o corona. El Evangelio relata: "Los soldados... trenzando una corona de espina, se la ciñen" (Mc 15, 17).

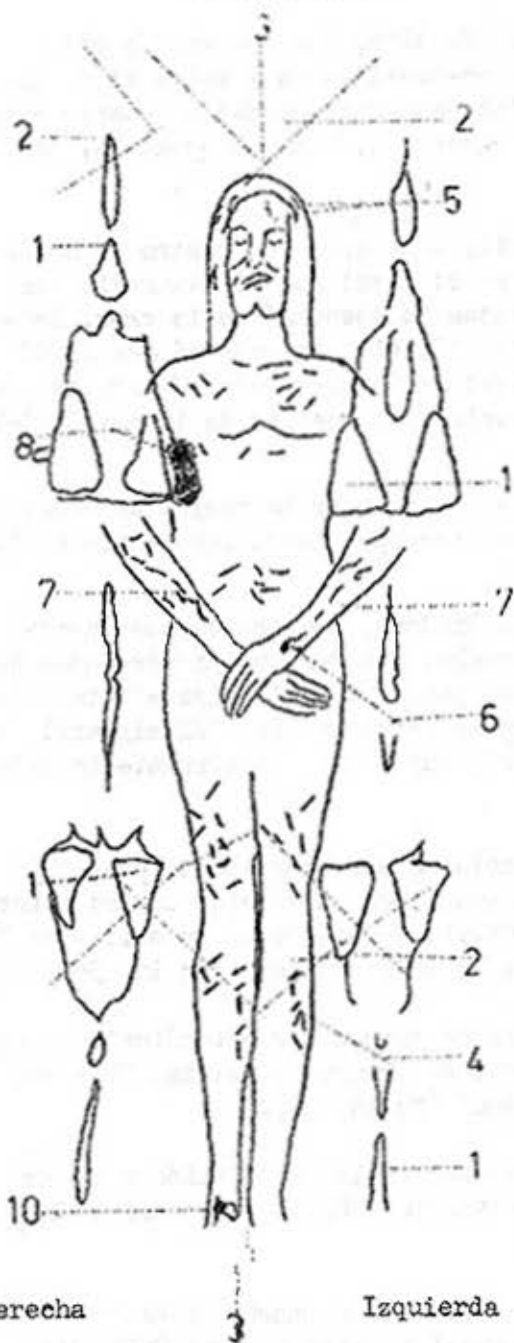
- Sobre el cuerpo destacan claramente las huellas de la crucifixión a la que fue sometido el Hombre de la Sábana. El Evangelio informa: "Pilatos entregó a Jesús para que fuera crucificado" (Jn 19, 13 y 16).

- La imagen dorsal nos hace ver en el hombro derecho un hundimiento y desolladuras por el travesaño de la cruz, que Cristo cargó en su camino al Calvario. Refiere San Juan: "Y cargando la cruz, salió hacia el lugar llamado de la calavera, que en hebreo se denomina Gólgota" (Jn 19, 17).

- En las muñecas y en los pies se encuentran marcas de heridas que deben haber sido producidas por los clavos que sostuvieron al cuerpo en la cruz, El evangelio, gracias a que Tomás dice: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no

MAPA DE LA SINDONE

FRONTAL



DORSAL



- 1 quemaduras
- 2 agua
- 3 cuerpo entero
- 4 azotes

- 5 espinas
- 6 clavo mano
- 7 sangre
- 8 lanzada

- 9 descendimiento
- 10 clavos pie
- 11 patíbulum

meto mi dedo en el agujero de los clavos... no creeré" (Jn 20, 25), se sabe que Cristo fue Crucificado con clavos.

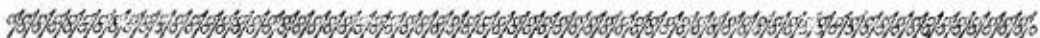
- La última marca importante que nos queda es la herida del costado derecho, que pasa entre la quinta y la sexta costilla. Este golpe no rompe ningún hueso, recordando lo dicho por la Escritura: "No le será quebrantado ningún hueso" (Ex. 12, 46). El evangelista que estuvo presente junto a Jesús crucificado precisa: los soldados "al llegar a Jesús, como lo hallaron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que - uno de los soldados con su lanza le traspasó el costado, y al instante salió sangre y agua" (Jn. 19, 33-34). Se cumple además con lo dicho por el profeta Zacarías: "Mirarán a aquél a quien traspasaron" (Zac 12, 10).

Al analizar las principales huellas que se presentan sobre el cuerpo dibujado en la Síndone, y verificar su relación con los datos bíblicos, podemos sin duda alguna concluir como Pilatos: "Ecce homo", puesto que con toda certeza éste es el hombre, el Dios hecho hombre; éste es el Verbo que era desde el principio, el Verbo que se hizo hombre, que hubo de hacerse hombre para trazarnos un ejemplo a seguir con su vida, y sufrir una pasión y muerte que nos redimiera de los pecados. Pero lo más importante de todo, el que vino para triunfar de la muerte con su gloriosa resurrección: "Si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe", como dice san Pablo (I Cor. 15, 14).

Cristo resucitó, y la máxima confirmación de esta resurrección es la Sábana Santa.

NOTA.- Dado que no es fácil localizar las marcas en la Sábana Santa por encontrarse tenuemente dibujadas presentamos el adjunto esquema, que podrá servir tanto para mejor comprender el artículo presente como otros que irán apareciendo en nuestro boletín.

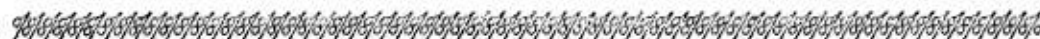
(Continuará)



El Centro Mexicano de Sindonología abre sus puertas a la participación de Usted en el estudio e investigación de la Sábana Santa.

Asista a las conferencias que aparecen programadas en la página 8 de este Boletín y contribuya con sus conocimientos e interés a profundizar las maravillas de esta reliquia única de Nuestro Señor.

Unámonos todos en torno a la Síndone como medio para conocer mejor a Dios hecho hombre. Esté pendiente de las actividades del Centro y participe en ellas.



IDENTIFICACION DEL GRUPO SANGUINEO DE LOS RASTROS DE SANGRE
HUMANA EXISTENTES EN LA SINDONE

Pierluigi Baima Bollone, Maria Jorio y Anna Lucia Massaro
Traduce: Maestro en Ciencias Adolfo Orozco Torres (1).

En la Sábana Santa pueden apreciarse unas manchas oscuras irregulares, que en las fotografías positivas de la imagen aparecen blancas.

Desde los primeros estudios se las señaló como rastros de sangre del Señor. Se las ve con toda claridad, en la frente y el cabello (heridas causadas por la corona de espinas), en la herida del costado, en la muñeca de la mano izquierda (herida del clavo), escurrimientos en ambos brazos y finalmente en el pie derecho. La imagen dorsal las muestra en la nuca, en la cintura y en ambos pies.

Pero ¿se trata efectivamente de sangre? La respuesta a esta pregunta tiene un grande significado científico y también un profundísimo valor histórico y religioso: La Síndone no sólo nos brinda el admirable retrato del Salvador, muerto para redimir a la humanidad, sino que nos conserva además pequeñas cantidades de la sangre - misma redentora. Trataremos este punto en otro artículo.

En el estudio presente los autores ilustran las técnicas de identificación mediante las cuales pudieron comprobar la presencia de los antígenos eritrocitarios A y B en los restos sanguíneos de la Síndone.

Existen suficientes razones para retener como cierta la presencia de rastros de sangre en la Sábana Santa. En 1980 Heller y Adler obtuvieron la transformación de un Heme en una porfirina, de una muestra tomada de la superficie de la tela con una cinta adhesiva (2). Investigaciones de hematología forense han demostrado la presencia efectiva de sangre (Baima Bollone, 1981; Heller y Adler, 1981). Mediante el empleo de anticuerpos fluorescentes hemos demostrado que se trata de sangre humana (Baima Bollone, Jorio y Massaro, 1981).

Tales conclusiones, junto con la comprobada posibilidad de tipificar respecto del sistema ABO materiales históricos y prehistóricos, nos indujeron a llevar a cabo la investigación presente, con objeto de establecer el grupo sanguíneo de los restos de sangre que hay en la Sábana Santa.

1) El artículo presente, aparecido en SINDON, n. 31, es reproducido por cortesía del Centro Internacional de Sindonología, de Turín. La traducción ha sido hecha de la versión en inglés, aparecida en SHROUD SPECTRUM INTERNATIONAL, vol II, n. 6 1983, por cortesía del Indiana Center for Shroud Studies.

2) Dentro de los compuestos pirrólicos anulares se encuentran las porfirinas, pigmentos de la clorofila y de la sangre. La hematoporfirina es propia de la sangre; el heme es el porfirano de hierro, específico de la hemoglobina.

La presente investigación fue realizada en pequeñas muestras de fibras de lino manchadas con sangre humana, obtenidas mediante el destorcido mecánico de hilos de trama y de urdimbre tomadas de la Síndone la noche del 9 de octubre de 1978 (Baima Bollone 1979), y correspondientes al llamado "cinturón sangriento", que corre horizontalmente a la altura de la cintura en la imagen dorsal del cuerpo del Señor (C 9d en el mapa de referencia; Baima Bollone y Ghio 1977; Gervasio 1978).

Como comparación empleamos:

-muestras de fibras de lino "blancas", o sea fibras sin manchas obtenidas desenredando mecánicamente hebras tanto de la trama cuanto de la urdimbre de la Sábana Santa en la misma ocasión. Las tomamos de la zona lateral derecha de la huella frontal de la Síndone (D 2c).

-muestras de fibras de lino obtenidas desenredando mecánicamente hebras de la trama y de la urdimbre, tomadas de un tejido extraído de una urna funerario egipcia en torno al año 1200 antes de Cristo, indudablemente manchado con trazas de sangre humana;

-muestras experimentales de fibras de tela intencionalmente manchadas con sangre humana tipo A;

-muestras experimentales de fibras de tela intencionalmente manchadas con sangre tipo B;

-muestras experimentales de fibras de tela intencionalmente manchadas con sangre humana tipo O;

-muestras experimentales de fibras de tela intencionalmente manchadas con sangre humana tipo AB;

Empleamos las técnicas hematológicas que nos parecen más convenientes, con algunas modificaciones sugeridas por la experiencia obtenida en el campo especial de material antiguo.

Para comenzar, fijamos las muestras, mediante cinta adherente por ambos lados, en una serie de vidrios portaobjetos y a conveniente distancia, las unas de las otras:

-muestras de fibras manchadas de la Sábana, muestras de fibras "blancas" de la misma Sábana, y muestras de cada uno de las cuatro fibras experimentales intencionalmente manchadas;

-y en otra serie, sobre otro portaobjetos, muestra de fibras de la urna funeraria y de cada una de las cuatro fibras manchadas intencionalmente.

En cada de estas series de vidrios portaobjetos realizamos lo siguiente:

a) búsqueda de aglutininas (3) mediante la técnica de De Domincis y Lettes modificada de la siguiente manera:

- permanencia prolongada de los portaobjetos en un refrigerador a + 4 gra-

3) La sangre contiene una sustancia aglutinable o aglutinógeno, transportada por los glóbulos rojos, eritrocitos o hematíes, y una sustancia aglutinante o aglutinina, contenida en el plasma.

Existen dos aglutinógenos, A y B y dos aglutininas, a y b, de tal forma que a actúa sobre A y b actúa sobre B. De aquí resultan cuatro grupos sanguíneos posibles: Grupo que contiene las aglutininas b;

grupo B, que contiene las aglutininas a;

grupo AB, que no contiene ninguna aglutinina (receptores universales);

grupo O, que contiene las aglutininas a y b (donadores universales).

grupo aglutinógeno es el factor Rh, del cual aquí no se habla.

dos centígrados;

- las fibras fueron embebidas con una suspensión de eritrocitos A en una de las series y de eritrocitos B en otra serie;
- incubación en frío durante 30 minutos;
- protección de las muestras con cubreobjetos, y observación de aquéllas en microscopio óptico ordinario y, finalmente,
- eliminación de los cubreobjetos, separación mecánica de las fibras de la cinta adhesiva, fijación en alcohol, recubrimiento con oro y observación en microscopio electrónico de barrido.

b) la búsqueda de aglutinógenos mediante la técnica de la aglutinación mixta modificada así:

- incubación de los vidrios portaobjetos durante 24 horas y a + 4 grados centígrados con sueros Dade anti-A y anti-B, diluidos a 1/20;
- tres lavados prolongados en solución fisiológica salina;
- lavado en una solución de albúmina bovina al 1%
- incubación de los vidrios portaobjetos respectivamente con glóbulos rojos A y con glóbulos rojos B;
- protección de las muestras con cubreobjetos, y observación de ellas en microscopio óptico ordinario y, finalmente,
- eliminación de los cubreobjetos, remoción mecánica de las fibras de la cinta adhesiva, fijación en alcohol, recubrimiento con oro y observación con el microscopio electrónico de barrido.

La lectura de los resultados se basó en los criterios indicados por Dunsford y Bowley (1970), y se obtuvieron las observaciones siguientes:

	Aglutininas		Aglutinógenos	
	Método de Dominici-Lattes		Aglutinación mixta	
	glóbulos rojos A	glóbulos rojos B	Glóbulos rojos A	glóbulos rojos B
Manchas experimentales				
A	—	++	++++	—
B	+++	—	—	++++
O	+++	+++	—	—
AB	-	-	++++	++++
Fibras de la urna funeraria	?	?	-	-
Síndone:				
fibras "blancas"	-	-	-	-
fibras manchadas	-	-	++	+++

El control mediante el microscopio electrónico de barrido confirmó los datos concentrados en la tabla.

La negatividad de la respuesta en la búsqueda de aglutininas alfa y beta y la positividad de la identificación de los aglutinógenos A y B en las fibras de la Sín done manchadas con sangre humana, comparadas con los resultados uniformemente negativos obtenidos en las fibras "blancas", así como la respuesta exacta de las manchas de control (A, B, O y AB), permiten afirmar que las trazas hemáticas examinadas con tienen los eritrocitos antígenos A y B.

Es útil recordar que el método de investigación fructuosamente empleado por no otros, que es el de la aglutinación mixta, resulta extremadamente confiable y preciso (Cortivo y Coll, 1979; Crinó y Bonavita, 1980).

Indudablemente existen muchos factores que pueden conducir a errores en la de terminación de los grupos sanguíneos, sobre todo en un material antiguo. Hart, Kvas, Soots y Dadaway (1980) enumeran toda una serie de antígenos animales, gusanos y ba cterias que pueden conducir a falsos resultados de positividad, o bien de materias - que exactamente al revés, pueden intervenir negativamente (aglutininas animales y lecitinas).

Sin embargo, los resultados obtenidos de las fibras de control y el hecho de que nuestras fibras "blancas" (que mostraron carecer de aglutinógeno) hayan sido ma nejadas no sólo en las mismas condiciones sino incluso en los mismos vidrios porta-objetos de las manchas positivas, representa una garantía de exclusión de cualquier perturbación en la aglutinación.

Por las razones expuestas, nos encontramos en posición de concluir que las tra zas de sangre examinadas de la Sábana Santa pertenecen al grupo AB.

BIBLIOGRAFIA

- BAIMA BOLLONE P.L. y GHIO A.- Proposta di una mappa della Sindone. Sin don, 26, 1977.
- BAIMA BOLLONE P.L. Leggendo il racconto publico delle perisie dell'ottobre 1978 sulla Sindone. Sin don 29, 1979.
- BAIMA BOLLONE P.L.- Indagini identificative su fili della Sindone. Giornale dell' A- cademia di Medicina, 1981.
- BAIMA BOLLONE P.L., JORIO M. y MASSARO A.L.- La dimostrazione della presenza di - tracce di sangue umano sulla Sindone. Sin don 30, 1981.
- CORTIVO P., BREDI F., GELBER A. y BENCIOLINI P.- Verifica di un nuovo metodo di agglutinazione mista per la diagnosi gruppo-specifica su tracce biologiche. Riv Riv. Ital. di Medicina Leg. 3, 1979.
- CRINO C. y BONAVITA V.- La ricerca degli antigeni eritrocitari A e B su tracce ematiche e su stromi eritrocitari mediante agglutinazione mista. Zacc cia 16, 1980.
- DUNSFORD I y BOWLEY C.C., Techniques in Blood Grouping, trad. ital. Ricerche sui gruppi sanguigni. Il Pensiero Scientifico Editore, 1970.
- GERVASIO R. Riscontri topografici e riferimenti su alcune mappe della Sindone. Sin don 27, 1978.
- HART G. V., KVAS I., SOOTS M Y Badaway G. Blood Group Testing of Ancient Material. Mas ca J. 1, 1980.
- HELLER J. y ADLER A.- Blood on the Shroud of Turin. Appl ied Optics, 12, 1980.
- HELLER J. y ADLER A.- Chemical investigation of the Shroud of Turin. Can. Soc. - Forens. Sci J. 14, 1981.

LA SABANA SANTA, NUDO GORDIANO CORTADO POR DIOS

Cango. Dr. Antonio Brambila Zamacona.

Charla improvisada durante la ceremonia de inauguración del Centro Mexicano de Sindonología. Versión magnetofónica, corregida por el autor.

Cuenta el viejo Plutarco en su vida de Alejandro el Grande, que una vez visitó éste la ciudad de Gordium, allá por las regiones superiores del Asia Menor, y que allí lo confrontaron con lo que ahora se llama un reto. Un ocioso había hecho un nudo tan apretado, tan complicado, que nadie podía soltarlo. Le picaron la vanidad al joven emperador, conquistador de imperios. El dijo ¿cómo no?. Lo que nadie ha hecho lo voy a hacer yo. Lo llevaron al nudo, batalló, sudó, fracasó y luego sacó la espada y de un tajo cortó el nudo. De allí viene esa expresión que se usa en todas las lenguas modernas: cortar el nudo gordiano, que significa resolver una dificultad insoluble por medios normales, valiéndose de medios anormales.

Ahora. Cristo vino al mundo como un signo de contradicción. Así se lo dijo el anciano profeta Simeón a María el día de la presentación del niño Jesús en el templo: este niño será puesto como un signo de contradicción. Y toda la historia cristiana ha sido la verificación de la palabra profética del anciano Simeón. Cristo es Dios, sí, no; Cristo hizo milagros, claro que sí, claro que no porque el milagro es imposible. Entonces, a partir de ese fenómeno de orgullo intelectual que fue lo que se llamó "l'illustration", el iluminismo de fines del siglo XVIII y todo el siglo XIX, ha sido la historia de un forcejeo entre el sí y el no. Los racionalistas han agotado el arsenal de los argumentos propiamente intelectuales para probar que Cristo no es Dios; algunos llegan a haber dudado de su existencia; otros conceden que sí existió pero que no hizo nada de lo que dicen que hizo, ni dijo nada de lo que dicen que dijo. Allí están los cuatro evangelios, documentos históricos que el racionalista trata de desvirtuar. Allí están los hechos de los Apóstoles, historia verdadera de la primísima hora cristiana. Allí tenemos el testimonio de los restantes libros del Nuevo Testamento, y toda la literatura patristica de la primera hora, todo ello centrado en la persona de Jesús que nació en Belén, predicó en Galilea y en Judea, fue crucificado, murió y resucitó el tercer día. Y aquí se ha producido la contradicción: el sí de los cristianos y el no de los racionalistas de si Cristo murió y resucitó. A las objeciones de los racionalistas han respondido las argumentaciones de los creyentes. Cada ataque ha recibido una respuesta y, sin embargo, queda un estado de duda para muchos.

La persona de Cristo es como el nudo gordiano: unos creen haberlo resuelto pero se equivocan, otros dicen que nadie lo puede resolver y por eso ellos mismos renuncian a lo que les parece una tarea imposible. La última oleada de racionalismo la tuvimos en Alemania, en todo lo que ha corrido el presente siglo. Todos los aquí presentes habrán oído hablar o leído algo sobre la desmitización. La palabra la inventó Rudolf Bultmann, un pastor protestante totalmente racionalista, profesor universitario, que dedicó su vida a la tarea de probar que lo sobrenatural no existe, que los milagros referidos en los evangelios no fueron tales milagros, sino mitos inventados por la presión religiosa de la primera generación cristiana. Y - tras de Bultmann han surgido muchos que hacen sus primeras armas en la demitización. Y nosotros los creyentes cada vez nos afirmamos más hondo, más claro. Nosotros estamos convencidos de que nuestras respuestas son eficaces; pero del otro lado de la frontera ideológica siempre hay almas que se encuentran en un estado un poco crepuscular, ni de día ni de noche. Parece que sí, porque el cristianismo es un fenómeno

tan enorme, que pide una causa enorme. Debe haber siempre una proporción entre la causa y los efectos. El fenómeno cristiano es de tal enormidad que sólo se puede explicar por una causa de veras enorme. Y sin embargo hay quienes dudan. Están de lante del nudo, trataron de soltarlo, no han podido soltarlo y no saben qué hacer. Y hay muchos que oyendo a un racionalista en la universidad y oyendo después a un brillante expositor de la fe católica en otro lugar, se quedan un poco como debió estar Alejandro cuando se convenció de que tampoco él, siendo quien era, podía desatar el nudo gordiano.

Esta situación de polémica podría prolongarse inconclusivamente hasta el fin del mundo, a menos que tenga o haya tenido lugar una intervención desde fuera y des de arriba de la polémica verbal, comparable al tajo de la espada de Alejandro sobre el nudo gordiano. Y este tajo ha tenido lugar. Es la Sábana Santa que Cristo nos le gó el domingo de Pascua y que sólo la avanzadísima ciencia del siglo XX nos permite comprender. La situación de las cosas en el momento actual, y prescindiendo de las disputas universitarias, es ésta. Existe un lienzo de poco más de cuatro metros de largo por metro y diez de ancho que presenta dos improntas, una frontal y otra dorsal de un cuerpo humano flagelado, martirizado y alanceado a muerte y coronado de espinas, y esto con la inversión de luces propias de un negativo fotográfico, impensable antes del descubrimiento de la fotografía hace siglo y medio, y que por sí sola excluye de manera total la idea de una falsificación. Históricamente la Sá bana Santa había sido la más venerable de las reliquias cristianas; pero ahora es un objeto que está ahí, que desafía a la ciencia y a la incredulidad. El tajo se ha producido, el nudo está cortado. Y la Sábana Santa hay que explicarla.

Esto es un hecho. Todo converge. Los estudios del criminólogo Max Frei demuestran que la Sábana Santa estuvo en Jerusalén, en la región norte del Asia Menor, en Edesa, luego en Constantinopla, en Francia y finalmente en Italia. Esto no es opinión personal de nadie, no es cosa de racionalistas o de creyentes; es un hecho. Y aquí se confirma la tradición histórica no obstante sus lagunas. La arqueología re conoce que se trata de un lienzo tejido con técnicas conocidas en Egipto y Palesti na en el siglo de Cristo. Y luego toda la observación de las características de la Sábana Santa lleva a un grupo de científicos que durante cinco días y cinco noches, con lo más adelantado de los equipos científicos de la hora estudian la Sábana Santa y llegan a la conclusión de que allí estuvo un hombre, realmente muerto, que inexplicablemente desapareció dejando intactos los lienzos, y grabada en ellos su impronta. Es que algunos racionalistas, en un esfuerzo desesperado por negar la resurrección, negaron la muerte de Jesús, y afirmaron que se había escapado vivo de la tumba y que se había ido a perderse y a morir en lejanas tierras. La Sábana San ta demuestra que el hombre que estuvo en ella envuelto, estuvo muerto, y la tumba vacía, de la cual es imposible dudar, y nadie ha dudado, tiene que explicarse con la misma explicación que explique las improntas de la Sábana Santa. La Tumba vacía y la Sábana Santa son el anverso y el reverso del mismo fenómeno.

La Sábana Santa demuestra que en ella estuvo envuelto un hombre muerto, pero ella dice también que ese hombre muerto no tenía las características de un verdadero cadáver porque era un cadáver flotante: no se siente el peso con que se aplasta sobre una piedra un cuerpo que tiene 80 kilos. La impronta superior o frontal y la impronta inferior dorsal tienen las mismas características, o sea que parece que ese cuerpo estuvo flotando, ingrávulo. Una herida en el costado como dice el cuarto evangelio que le dieron a Jesús, heridas de flagelación como dicen los cuatro e-

vangelios, cicatrices de espinas en la cabeza; todo corresponde.

Entonces, son los científicos que estudiaron la Sábana Santa los que dan el golpe de espada de Alejandro, como si dijeran: Ustedes los profesores universitarios, cada quien con su cabeza y sus argumentos sigan peleando, digan lo que quieran, pero este objeto demuestra que aquí estuvo, primero muerto y luego vivo, un personaje que tiene todas las características que el cristianismo ha atribuido siempre a Cristo. O sea, nos salimos con la Sábana Santa del campo de las controversias estériles de las universidades, y digo estériles porque no llevan a un convencimiento común. Cada quien sigue creyente o incrédulo como si no hubiera pasado nada, aferrado a sus posiciones.

La Sábana Santa es el golpe de espada de Alejandro, un golpe genial que sólo Dios podía dar.

Que sigan discutiendo los que se diviertan con la discusión; pero cuando hay una persona de ánimo, objetiva, que tiene ojos para ver e inteligencia para pensar, su contacto con la Sábana Santa es como un nudo gordiano cortado por Dios.

Como la fe es un don de Dios, se necesita la gracia para creer, y los que no la reciban continuarán incrédulos; pero como el acto de fe es también un acto racional, las pruebas y las demostraciones naturalmente lo facilitan. En todo caso, los estudios sindonológicos de 1978 le dan la puntilla a la superstición decimonónica de que la fe y la ciencia no se llevan. En el caso de la Síndone, es la ciencia la que nos empuja a creer. Y sin embargo guardaremos siempre nuestra libertad,

¿Desea Usted información general sobre la Sábana Santa?
 ¿Conoce Usted las pruebas de su autenticidad?

LA SÁBANA SANTA

por: José Luis Carreño Extandía S.D.B.

Distribuido por Ediciones Promesa

Lo pondrá al tanto de los estudios y conclusiones
 más recientes sobre este maravilloso tema.

Información en el local del Centro Mexicano
 de Sindonología.

Durango #90, 4º piso

Pbro. Faustino Cervantes I.

Tel: 533-15-23.

EXPOSICION FOTOGRAFICA SOBRE LA SÁBANA SANTA

Ing. Demando Rivera Barroso
Coord. Comisión de Difusión.

Desde 1981 la Arquidiócesis de México ha puesto a disposición de la Iglesia mexicana una serie de fotografías adquiridas en Italia, que constituyen un evento catequético de gran eficacia y que ha sido denominado:

"Exposición Fotográfica sobre la Sábana Santa".

La exposición está constituida por 80 láminas con ilustraciones a color de los principales aspectos, históricos, bíblicos, artísticos y científicos alrededor de la Sábana Santa. Al visitante le puede ser de interés cualquiera de tales aspectos: si es científico le llamará la atención la tecnología cibernética empleada para comprobar la tridimensionalidad de la figura, si su interés es artístico le impresionará la figura del rostro y la extrapolación pictórica y escultural realizada por Monseñor Ricci (autor de todo el diseño y montaje de la exposición).

Los estudiosos de las disciplinas exegéticas, bíblicas y teológicas encontrarán mucho campo de labor pues abundan en la exposición conclusiones y afirmaciones que pueden suscitar deseos de mayor aclaración y, quizá algunas, hasta polémica bien intencionada.

Durante 2 años se ha presentado en 12 ciudades de la República, con una asistencia superior a 100,000 personas adultas. En las ciudades visitadas, dependiendo de la capacidad organizativa, se extendió el evento a universidades, escuelas, conventos, hospitales e incluso reclusorios a donde se llevó un sonorama explicativo de las principales características de la Sábana Santa.

Una constancia de la acción Misericordiosa de Nuestro Señor a través de éste instrumento catequético son los comentarios escritos, dejados por miles de asistentes; entre estos testimonios autógrafos se encuentran verdaderas conversiones y expresiones firmísimas de amor a Cristo Redentor.

Entre los frutos más sobresalientes del paso de esta exposición por las ciudades mexicanas se encuentran:

1. la formación de la "Sociedad de Amigos de la Síndone", en Monterrey.
2. La simiente que ha fructificado en la fundación del "centro Mexicano de Sindonología".
3. La cauda de apóstoles seculares y religiosos que han diseminado el mensaje de la Sábana Santa en sus respectivas localidades.

Este Boletín tratará de responder en los siguientes números las consultas que se le soliciten acerca de la Sábana Santa.

Si usted tiene algunas preguntas, y quisiera que se le contestaran, envíelas al Centro Mexicano de Sindonología y espere su publicación en este boletín.

Sírvase enviar sus consultas al Pbro. Dr. Faustino Cervantes I. a la dirección del Centro.

BIBLIOGRAFIA

Dr. Julio López Morales
Coordinador de la Comisión de
Biblioteca y Archivo.

La Biblioteca del Centro Mexicano de Sindonología contiene libros, revistas y artículos de periódicos en español, inglés, italiano y francés sobre la Sábana Santa, que pueden ser consultados en la sede del Centro.

A continuación presentamos una lista de libros en español obtensibles en México, Solicitamos de nuestros lectores su colaboración, aportando cualquier material referente a la Sábana Santa, en cualquier idioma.

- 1.- CARREÑO EXTEANDIA JOSE LUIS SDB.- Las huellas de la Resurrección. Don Bosco, Alzuza, España, 1978, 135 pp.
- 2.- CARREÑO EXTEANDIA JOSE LUIS SDB.- La Sábana Santa. Col. "Nuestro Tiempo", n. 18. Don Bosco, México D.F. 1980, 36 pp.
- 3.- CARREÑO EXTEANDIA JOSE LUIS SDB.- Al cerrarse la urna de la Sábana de Cristo. Don Bosco. Alzuza, España, 1980, 292 pp.
- 4.- CARREÑO EXTEANDIA JOSE LUIS SDB.- La Sábana Santa - El último reportero. Promesa, México D.F. 1981, 298 pp.
- 5.- CERVANTES IBARROLA FAUSTINO Pbro. Dr. Guía de la exposición fotográfica sobre la Sábana Santa. Promesa, México D.F. 1982.
- 6.- CORSINI DE ORDEIG MANUELA.- El Sudario de Cristo. Rialp, Madrid 1980. 268 pp.
- 7.- HUMBER THOMAS.- El misterio del Sudario de Cristo. Col. "Lo inexplicable", Vergara, México 1977, 211 pp.
- 8.- PRENDES SUAREZ AMADOR.- Del Calvario a los laboratorios espaciales. Populibros La Prensa, México D. F. 1981, 202 pp.
- 9.- WILCOX ROBERT.- El Sudario. Pomaire, Barcelona 1973. 222 pp.
- 10.- ZANUSO SBALCHIERO HERMENEGILDO. Jesús fotografiado- Sábana Santa. San Ignacio México D.F. 1964, 91 pp.

Tanto estos libros, como los demás con que cuenta el Centro, serán comentados posteriormente en ulteriores números del Boletín, para orientación de los lectores.

De reciente aparición

STEVENSON KENNETH E. - HABERMANS GARY R.- Dictamen sobre la Sábana de Cristo. Un inesperado testimonio de la muerte y resurrección de Jesucristo. (Traducción del P. José Luis Carreño Exteandía). Planeta, Barcelona 1982, 240 pp.

ROMANCE DE LA SÁBANA SANTA

Rubén E. Ríos Zalapa Pbro.

Miembro de la "Sociedad de Amigos de la Síndone
de Monterrey, N.L.

- I -

¡Salve, Sábana que guardas
la Imagen del Nazareno,
impresa en clave de amor,
grabada a sangre y a fuego!

¡Arsenal de testimonios!
¡Tesoro del sentimiento!
¡De mi dulce Redentor!
¡Relicario de alto precio!

Me conmueven las escenas
que entre tus hilos contemplo:
mi Señor crucificado
y herido por los flagelos;
la lanza inmisericorde
atravesando su Pecho,
por dar cauce al hontanar
de su Corazón abierto.

Rey de burlas proclamaron
con espinas al Maestro,
dando sartal de rubíes
al negro de sus Cabellos

Esos Labios que enseñaron
las Parábolas del Reino,
en amorosa oblación
mudos quedaron y yertos.

Y sus Ojos refulgentes,
que dan luz a los luceros,
cuando el eclipse del Sol,
también ellos se extinguieron.

¡Sábana Santa que guardas
la Imagen del Nazareno!
De la Muerte de Jesús
eres un vivo recuerdo.

- II -

¡Oh Catorce de Nizán,
tan cargado de misterio!
se ha rasgado la Cortina
que pendía en el santo Templo,
guardando el Sancta Sanctorum,
el séptuple Candelero
y el Arca y los Simbolismos
del Antiguo Testamento.

Van huyendo las Figuras
y las Sombras van huyendo
ante una Presencia nueva,
ante la luz de su incendio.

- YA TODO ESTA CONSUMADO,
sus secos labios dijeron,
antes de entregar su Espíritu
en manos del Padre bueno.

Consumada la malicia
de sanedritas protervos,
la cobardía de Pilatos
y de Herodes el desprecio;
más consumada, también,
en el Calvario sangriento,
la Redención de los Hombres
que los profetas dijeron:

la Nueva Alianza sellada
con la sangre del Cordero.
¡Oh Catorce de Nizán
tan cargado de misterio!
Cubren la Ciudad deicida
nubarrones agoreros.

Lloran en Sion los caminos,
lloran en Sion los senderos,
que el Amor de los amores
por el odio yace muerto.

-III-

Bajo la luz mortecina
de un triste Sol macilento,
bajan los Santos Varones
de su Cruz, a Cristo muerto.

Cien libras de mirra y áloes,
funeral piadoso y regio,
ha traído Nicodemus
para embalsamar su Cuerpo.

A José de Arimatea,
otro que esperaba el Reino,
la compasión ha inspirado
adquirir un BLANCO LIENZO

de lino puro de Egipto
que sirviera en el Entierro.
Brasas ardientes sus ojos
y su corazón deshecho,

recibe María en sus brazos
el martirizado Cuerpo,
que en su festín, los chacales
sólo dejaron los restos.

Magdalena, las Mujeres
y el Apóstol predilecto
con tierna y piadosa mano
al Rey de Reyes ungieron,
con aceite de caríño,
con la mirra de sus besos.
Y en una tumba, arca nueva
para el Nuevo Testamento,
aninado entre la Síndone
halló reposo el Cordero,
muerto por amor al Hombre,
por amor al Hombre, muerto.

-IV-

Cuándo se grabó la imagen
de mi adorable Maestro
en los hilos de la Síndone
que circundaba su Cuerpo?

Oh Noche santa que guardas
la llave de este misterio,
del instante del prodigio,
de la hora y del momento

En que Cristo resurgió
como valiente guerrero,
dando a la Sábana Santa
dimensiones de trofeo,
de bandera de victoria,
de indudable documento
de haber vencido a la Muerte
y al pecado y al averno!

y aquel instante glorioso,
metamorfosis en pleno,
en el rostro de la Síndone
se quedó grabado a fuego,
no cual signo de derrota,
más prenda de triunfo cierto.

Es el paso de Jesús
dio de la tierra hasta el Cielo,
de ser Cadáver marchito,
a ser el Viviente Eterno.
La Palabra lo ha llamado
"de los muertos Primogénito"

porque su victoria impar
es también el triunfo nuestro
pues si sufrimos con El,
también con El reinaremos.

¡Oh Sábana Santa insigne
de esperanza monumento!
Velo santo que recorres
los cortinajes eternos

¡Y enciendes nuestras antorchas
con celestiales destellos!
Eres un Cirio Pascual
encendido en el Desierto,
que no han podido apagar
ráfagas de malos vientos.

Suene, campana de Pascua,
tu alegre repiqueteo,
porque el Cristo de la Síndone
mantiene vivo el anhelo
de ir a entonar con los justos
el Cántico Sempiterno.